

#BLACKLIVESMATTER

#ELMUNDOESTAVIENDO

COMMUNIDAD INTERNACIONAL EN SOLIDARIDAD

Somos una coalición de voces juveniles internacionales sobre justicia social. Somos representantes de la juventud del mundo, la comunidad internacional y generaciones futuras. Nosotros somos solidarios con los estadounidenses protestando la muerte de George Floyd y los siglos de injusticia racial que representa. Apoyamos con orgullo el movimiento de **Black Lives Matter** y reconocemos el esfuerzo de todos aquellos que han sido oprimidos tanto violenta como socialmente en todo tiempo y lugar.

La injusticia racial es un asalto a los derechos humanos cuyos costos son portados por todos los miembros de nuestra sociedad. Uno de cada tres Afroamericanos serán encarcelados en su vida.¹ Son tres veces más probables de morir por violencia policial que gente blanca y 1.5 veces más probable de estar desarmado.² Además, los afroamericanos tienen una tasa de mortalidad por COVID-19 2.4 veces más alta que americanos blancos.³ El racismo se siente más profundamente con la brutalidad policial, pero corre en las venas de casi todas las instituciones. Esto debe terminar.

Activistas de base han pedido durante décadas a gobiernos federales, estatales y locales que adopten cambios concretos en políticas para poner fin al racismo sistémico. La **Convención Internacional por la Eliminación de Todo Tipo de Discriminación Racial** fue ratificada por la ONU en 1965. Más de medio siglo ha pasado. Como miembros de la comunidad internacional, demandamos urgentemente lo siguiente de los líderes de los Estados Unidos:

- Además de expresar palabras de apoyo, promulgar las 10 soluciones de política de la **Campaña Cero (Campaign Zero)** y aquellas recomendadas por activistas en su comunidad para dar pasos auténticos hacia el fin de la brutalidad policial.
- Reconocer la omnipresencia del racismo institucional y desarrollar supervisión permanente y administrada por la comunidad en todas las organizaciones para reconocer y desmantelar aquel racismo.
- Terminar de manera inmediata el uso de gases lacrimógeno, el cual asfixia, quema y puede causar problemas de salud permanentes. Armas químicas similares han sido prohibidas durante guerra internacional por el **Protocolo de Ginebra** desde 1925. Evitar tácticas de control de multitudes que aceleren la transmisión de COVID-19, incluyendo acorralamiento, arrestos masivos y detenciones en lugares cerrados con proximidad a otra gente.
- Respetar y proteger el derecho de reunión de las personas la libertad de prensa, los cuales son pilares de la **Declaración Universal de Derechos Humanos** consagrados dentro de la Primera Enmienda de la Constitución.
- Escuchar y actuar sobre la petición de cambio de activistas y jóvenes. Respetar e incorporarles permanentemente en los procesos y estructuras de toma de decisiones ya que son el futuro de nuestras comunidades.

El grado de agitación civil en los Estados Unidos ha iluminado lo omnipresente y real que es la opresión racial. Simultáneamente, el número de protestas para la justicia racial — tanto en los 50 estados y muchos países — y la valentía de los jóvenes liderándolas ofrecen una esperanza alentadora. Urgimos a todos que no ignoren este problema y demandamos que las instituciones adopten cambios drásticos en sus políticas para poner fin al racismo sistémico.

Es hora de actuar. El mundo está viendo.

¹ <https://www.sentencingproject.org/wp-content/uploads/2015/12/Race-and-Justice-Shadow-Report-ICCPR.pdf>

² <https://mappingpoliceviolence.org/>

³ <https://www.apmresearchlab.org/covid/deaths-by-race>